

**BONACHÍA HERNANDO, Juan Antonio  
y CARVAJAL DE LA VEGA, David (eds.)**

*Los negocios del hombre. Comercio y rentas en  
Castilla. Siglos xv y xvi.*

Castilla Editores.

Valladolid, 2012, pp. 322.

La Corona de Castilla se hallaba en la cima de la economía monetaria europea hacia 1500, unas décadas antes, unas décadas después. Esa es la cronología preponderante en este libro. No solo no era en absoluto una «periferia» sino que, desde comienzos del xv, venía proyectando un influjo potente en el continente a través de redes consistentes de mercaderes desplegados por toda Europa; era escenario por tierra y mar de conexiones con los países más desarrollados de la época, del Mediterráneo al mar del Norte; y contaba con sólidos recursos, de todo tipo, para ir asentando en los albores de la Modernidad una hegemonía en la economía mundo de la época o, al menos, constituir una pieza indispensable en esa nueva arquitectura de poder mundial en la que ya eran imprescindibles las redes comerciales, los intercambios de largo radio y las interacciones de flujos materiales a gran escala.

Este libro pone el acento en fenómenos estrechamente vinculados con el esplendor

financiero y de negocios de aquella Castilla de comienzos de la Modernidad, sin descuidar tampoco el trasfondo de las rentas fiscales de la corona y la economía real que sustentaron una larga coyuntura alcista como la que se detecta en el último tercio del siglo xv y la primera mitad del siglo xvi. Los citados son precisamente los temas abordados: los mercaderes y los hombres de negocios, sus redes y roles; las finanzas y las instituciones crediticias; la gestión hacendística que aseguró a la monarquía castellana solvencia y operatividad en una economía cada vez más abierta e interrelacionada. Es preciso indicar de dónde nace la idea de este libro colectivo en el que se agrupan once trabajos o estudios especializados. Pues bien, dos proyectos de investigación, uno de la Universidad de Valladolid y otro de la Universidad del País Vasco, ligados en un proyecto coordinado que lleva por título *Poder, sociedad y fiscalidad en la Corona de Castilla: un estudio comparado de las Merindades castellanas en la época trastámara*, han confluído aquí. Los proyectos y grupos de trabajo se enmarcan, por otra parte, en una amplia red temática interuniversitaria, formada por numerosos profesores de Historia Medieval y Moderna, y conocida con la sugestiva denominación de *Arca Communis*. La Universidad de Valladolid, bajo la dirección de Juan Antonio Bonachía y la colaboración de David Carvajal, ha sido la encargada en este caso de reunir a algunos de estos investigadores pertenecientes a esta red de investigación y ofrecer sus trabajos en este libro. Los autores pertenecen a las universidades de Valladolid y del País Vasco, preferentemente, pero también hay ponentes de las universidades Autónoma y Complutense de Madrid, del Instituto Padre Sarmiento, de la Universidad de la Rioja y de la Universidad de Málaga.

Resulta imposible dar cuenta con un mínimo detalle de los magníficos trabajos aquí contenidos. Todos comparten, eso sí, algunas virtudes que harán del libro una importante referencia en los próximos años

dentro de la historia de las finanzas y la fiscalidad castellanas de los siglos xv y xvi: son trabajos muy solventes en cuanto a planteamiento de hipótesis y resultados científicos conseguidos; todos ellos están muy bien documentados, con datos de archivo, cuadros y buen tratamiento cuantitativo y cualitativo de la información; y son, además, acercamientos monográficos a ámbitos geográficos concretos pero bien contextualizados desde el punto de vista de las distintas evoluciones regionales y desde el punto de vista de las tendencias de fondo de la historia económica en aquel período. Hilario Casado Alonso en el trabajo «Crecimiento económico, redes de comercio y fiscalidad en Castilla a fines de la Edad Media», desde un sólido y reconocido conocimiento del mundo financiero de la época, se plantea la cuestión de las interacciones entre las grandes redes de comercio y las redes de arrendadores y gestores hacendísticos, mostrando desajustes entre unas y otras y apuntando los cambios históricos observados, todo ello a partir de un minucioso análisis de las familias de financieros y arrendadores de impuestos castellanos. Betsabé Caunedo del Potro aborda en «Mercaderes castellanos: algunos aspectos de su formación teórica» el problema de la formación intelectual y la preparación de los mercaderes, su nivel de instrucción y las técnicas contables empleadas en su oficio, ofreciendo un acercamiento al mundo profesional de este grupo social. David Carvajal en el trabajo «Crédito y préstamo entre mercaderes castellanos a fines de la Edad Media» se adentra en la estructura de las compañías mercantiles, el uso de crédito, de obligaciones y otros instrumentos financieros empleados en la actividad mercantil. También el trabajo de Agatha Ortega Cera, titulado «Estrategias, dinero y poder. Compañías financieras castellanas a finales de la Edad Media: una primera propuesta metodológica», incide en el conocimiento de las compañías financieras castellanas en un estudio de corte general y metodológico que tiene en cuenta

los estudios internacionales sobre comercio y finanzas.

Al estudio de los hombres de negocios y mercaderes riojanos dedica su estudio —«Ciudadanos y mercaderes: hacia una caracterización de los hombres de negocios riojanos a fines de la Edad Media»— Francisco Javier Goicolea Julián, especialista en las elites urbanas de esa región, lo que se nota en la calidad de sus valoraciones. Ernesto García Fernández, gran conocedor de las elites urbanas del País Vasco, lleva a cabo un exhaustivo recorrido por el destino de un nutrido puñado de familias de este ámbito geográfico dedicadas a los negocios y la fiscalidad: «Hombres y mujeres de negocios del País Vasco en la Baja Edad Media». Hombres y mujeres, como señala el autor, y no es una frase hecha. Se muestran en el estudio las conexiones entre los destinos familiares de estos personajes, sus interconectadas bases de poder —cofradías de oficios, cargos en los concejos de las villas, Consulado de Bilbao, juntas alavesas, etc.— y su inserción no ya solo en los circuitos financieros locales, regionales e interregionales, sino también —sobre todo ya con los Reyes Católicos y Carlos V— en la tesorería y la administración hacendística de Castilla en una conocida sinergia, típica de la Edad Moderna, entre la corte central de Castilla y los hombres de negocios vascos. Buen complemento a este trabajo lo ofrece el detallado análisis que aporta en este libro Iago Irijoa Cortés: «Fuentes inéditas para el estudio de mercaderes guipuzcoanos a fines de la Edad Media. Una aproximación al Libro de Registros de Juan Ibáñez de Hernani (1495-1503)». Es el caso particular de una familia de negocios de Oñate a partir de un libro de registros. Se trata de una fuente muy poco frecuente en la corona de Castilla que el autor analiza con detenimiento y que permite conocer las inversiones del mercader, desde la agricultura o ganadería hasta el negocio del hierro. Eduardo Inclán Gil, por su parte, en su contribución «El reconocimiento de la profesionalidad: la consolidación de la ría

del Nervión como plataforma del comercio internacional y la puesta en marcha del Consulado de Bilbao» se centra no ya tanto en personajes concretos, aunque también, sino en el ámbito de la ría del Nervión, ofreciendo un estudio del despegue del comercio internacional en este ámbito geográfico. Se analiza en el estudio el impacto del Consulado de Burgos desde 1494 y del de Bilbao desde la segunda década del siglo XVI. El estudio avanza en el conocimiento del proceso histórico por el que, en pocas décadas, la flexibilidad del capital comercial, la fluidez administrativa y material de la monarquía castellana, las estrategias económicas de los linajes vizcaínos y una pujante vida portuaria hicieron posible convertir en pocas décadas una región económicamente marginal en una de las zonas más dinámicas del occidente europeo. El escenario gallego constituye el objeto de estudio de Amparo Rubio Martínez, titulado «Mercaderes y financieros en el arrendamiento de rentas reales en la Galicia del siglo XV», documentando para el siglo XV en ese ámbito el ascenso social, enriquecimiento, triunfo político y actividades de varias familias dedicadas al arrendamiento de impuestos, el comercio y las finanzas.

Pablo Ortego Rico en «Estrategias financieras y especulación en torno al arrendamiento por mayor de rentas regias ordinarias en Castilla: aproximación a partir del caso de Castilla la Nueva (1462-1504)» analiza el arrendamiento de rentas regias en las ciudades de la submeseta sur a finales del siglo XV. El trabajo constituye un buen acercamiento al conocimiento de la gestión hacendística de la corona de Castilla en época de los Reyes Católicos. El tema de los sistemas de recaudación fiscal es también exhaustivamente abordado en el trabajo que cierra el libro, el de Juan Antonio Bonachía —«El encabezamiento de alcabalas de Valladolid (1496-1501). Los sistemas de recaudación»— centrado en el análisis de los encabezamientos de alcabalas de Valladolid a finales del siglo XV, concretamente desde la adopción de esa fórmula en

1495. El detallado trabajo permite conocer la técnica del encabezamiento, que resultaba compleja, pero también apreciar el quehacer de los recaudadores, los debates en torno a los sistemas de arrendamiento y de *obligados*, las posiciones tanto del regimiento como de los agentes de la monarquía, además de ofrecer datos sobre la renta de la alcabala en tanto que reflejo del comercio de la villa.

El título del libro, *Los negocios del hombre*, excelente acierto, resuena al clásico trabajo de Le Goff que abordó la cuestión de la ética de los negocios y el desafío que en los siglos XII y XIII plantearon los mercaderes a la Cristiandad medieval. Y de hecho el libro quiere partir de un viejo axioma del siglo XII sobre la moral económica de la época: *homo mercator nunquam aut vix potest Deo placere*. El libro, como tantos otros estudios, demostraría cómo la Europa bajomedieval y sus mercaderes fueron impugnando día a día los viejos prejuicios evangélicos sobre el dinero. Saco esto a colación simplemente para resaltar quizá un pequeño, insignificante si se quiere, desajuste: el título apela, evocadoramente, a esas cuestiones de la ética mercantil, de antropología del mundo de los negocios, de representación cultural que, sin embargo, son temas totalmente ausentes de este libro. No hubiera venido mal incorporar algún estudio sobre aspectos de historia de las ideas o mentalidades. Juristas, teólogos y moralistas, universitarios y literatos dejaron en los siglos XV y XVI interesantísimas opiniones y escritas sobre la ética de los negocios o las riquezas injustas, por poner un ejemplo. Es decir, escribieron sobre los valores asociados a los fenómenos que aquí se escrutan desde el plano de la historia social, económica o fiscal. Este contrapunto de historia cultural y del imaginario de la economía monetaria creo que hubiese sido buen complemento de los buenos análisis que contiene el libro. Al fin y al cabo, y sirva para cerrar esta reseña, podría decirse que el otoño de la Edad Media y la Modernidad, como entramado de civilización, se perfiló no solo con monedas,

arrendadores y fletes sino también con ideas y discursos intelectuales y éticos sobre el dinero, el interés o el beneficio comercial. Y no está de más recordar que la Castilla de 1500, un poco antes, un poco después, también en esto se hallaba en primera línea.

José María Monsalvo